



Globalización, ¿existe? Hacia las definiciones en el Desarrollo Local

Sumario

Consideramos que los análisis sobre Desarrollo Local están fuertemente imbuidos de enfoques parcializados, especialmente económicos. Con el presente trabajo pretendemos trascender esas perspectivas integrando miradas desde lo social, cultural, político e incluso desde la administración.

Partimos de un supuesto básico: las definiciones sobre Desarrollo Local deben adoptarse y ser propias de cada territorio, de cada lugar. Los aportes que podamos realizar deben permitir una amplia discusión para facilitar esas definiciones.

Por ello, estimamos que es necesario una revisión de ideas fuerzas y conceptos instalados definitivamente desde la década de 1990. Diferente mirada que nos permiten los nuevos aportes y experiencias habidas en América Latina.

Summary

Let's consider that the analyses about Local Development are closely related to partial focuses, specially those connected to Economy. In this work here presented we intend go beyond these points of view integrating social, cultural, political and even administrative approaches.

We start from a basic supposition the definitions about Local Development should be adopted and belong to each territory, to each place. The contributions we can bring should allow a wide field of discussion in order to make these definitions easy.

For this reason, we estimate that it is necessary to review ideas, strengths and concepts already installed since the

90's. A different point of view which allows us the new contributions and experiences that have taken place in Latin America.

Términos claves

Globalización - Sociedad capitalista posindustrial - Sociedad capitalista informacional - Desmodernización

Key Words

Globalization - Postindustrial Capitalist Society - Informational Capitalist Society - Unmodernization.

Autor

Cr. Gualberto J.M. Milocco

Universidad Autónoma de Entre Ríos (Argentina)

(54-343)423.4258

gualbertomilocco@yahoo.com.ar

Churrugarín 745 - 3100 PARANA, ER - RCA. ARGENTINA

CAPITALISMO INFORMACIONAL Y MODO DE DESARROLLO INDUSTRIAL

Una brevísima reseña histórica

Cambios en algunas instituciones y progresos en otras posibilitaron la transformación del sistema económico feudal. El desarrollo del comercio (con la existencia de excedentes que incrementa el comercio más allá de las fronteras del señorío), la urbanización, consolidación de los estados nacionales y la reforma religiosa (especialmente Calvinista) permitieron la ruptura del orden feudal y una transformación de la actitud hacia las actividades económicas. Pero tal vez el aspecto más importante fue el reemplazo de los antiguos medios de pagos por una especie de pagos monetarios (originalmente de tributos feudales que fue extendiéndose al comercio por diversas causas).

Por otra parte, la nobleza al cobrar en dinero, quedó atrapada entre cobros de sumas monetarias fijas, alzas de precios y nuevas necesidades en las que gastar. De esta manera, mientras la nobleza rural perdía su poderío económico, las clases mercantiles (receptoras naturales del dinero en efectivo) aumentaban continuamente su poder, produciéndose un cambio en el modo de dominación. Ello demostró que el sistema feudal no era compatible con una economía en términos monetarios, siendo ésta una de las principales causas de la ruptura final del régimen feudal.

Las transacciones mercantiles y el uso del dinero pasan a desempeñar un rol central, originando la aparición de una esfera económica independiente en la vida social.

El nuevo tipo de relaciones que se establecen entre las personas en un sistema de mercado tiene una combinación de tres elementos: búsqueda de ganancias máximas, la competencia y la movilidad de los factores para favorecer esa competencia.

Consiguientemente, se desenvuelve una operatoria que se puede resumir en:

- El mecanismo de mercado proporciona un método para solucionar los problemas de producción y distribución aumentando la eficiencia con respecto a los anteriores. La motivación en mayores ganancias motoriza el propio interés económico en una sociedad basada en el dinero y la movilización de los factores de producción. Los precios se convierten en el mecanismo de asignación, en búsqueda de mayores ingresos.
- En una sociedad de mercado quien se encarga de poner límites a la búsqueda desmedida del propio interés es la competencia, ya sea entre productores, entre consumidores, entre propietarios de factores, y entre todos ellos.
- La movilidad de los factores de producción es condición indispensable para el funcionamiento de la competencia. La monetización de la economía significa disolución de lazos.

Por ejm, no podía darse competencia en el antiguo régimen feudal. Cualquier trabajo, actividad o bien está abierto a cualquier aspirante. Esta movilidad permite la competencia.

- En una sociedad de mercado quien determina las necesidades es el consumidor. Mayor demanda inducirá mayores precios, menor demanda menores precios¹.

La evolución al sistema de mercado debe ser vista como la evolución a una nueva organización económico-social de la sociedad; a una nueva estructura de leyes, de la organización política, de las instituciones sociales y de las ideas. Es decir, la mutación de una sociedad a otra. Surge lo que conocemos como capitalismo (o sociedad capitalista).

Pero para que ella siga existiendo existen dos caminos: o remueve todos los obstáculos que impiden su avance, o encuentra caminos de convivencia.

Por su parte, Manuel Castells (1998, 41) afirma que las instituciones se han establecido para reforzar, limitar, controlar o regular (contratos sociales) las relaciones de poder existentes en cada período histórico.

Modos de producción y modos de desarrollo

En este acápite seguimos al autor mencionado (Castells 1998, 40 y sgtes), quien sostiene que las relaciones sociales estructurantes de una sociedad son tres: de producción, de experiencia y de poder, todas determinadas históricamente.

Los procesos de producción se realizan en base a las reglas de apropiación, distribución y usos del excedente. Estas reglas constituyen los modos de producción, que definen las relaciones sociales, determinando la existencia de clases. En el S.XX predominaron dos: el capitalismo y el estatismo. El primero se caracteriza por la separación entre productores y medios de producción, la propiedad privada de estos medios de producción y la consideración del trabajo como un bien. Por lo tanto, el excedente (consumo y bienes convertidos en capital) es apropiado, distribuido y controlado por los así llamados capitalistas. La obtención del mayor excedente es su propósito fundamental. En el estatismo la apropiación del excedente es externa al sistema económico, encontrándose en dominio de quienes detentan el poder en el Estado. En este caso se orienta a maximizar su poder.

Otra cuestión es la productividad (relación input-output) de un proceso de producción específico, que está determinada por las relaciones técnicas de producción; o en otros términos: el conjunto de dispositivos tecnológicos que utiliza el trabajo para generar el producto, que determinará el valor y la calidad del excedente. A estos dispositivos económicos los denomina modos de desarrollo. Define tres modos de desarrollo: agrario, industrial e informacional. En el modo de desarrollo

¹ Sucintamente descrito puede parecer una simplificación; que no es tal.

agrario, el excedente (productividad) es consecuencia del incremento de la cantidad de mano de obra y de recursos naturales (tierra). En el industrial la productividad depende de las fuentes de energía² y la posibilidad de descentralizar su uso en la producción y distribución. En el informacional la fuente de la productividad tiene tres sustentos: a) la aplicación del conocimiento sobre sí mismo para generar nuevo conocimiento, b) en la superación de la tecnología para el procesamiento de la información y c) la interacción de ambos para producir más conocimiento y mejor tecnología de información.

Cada modo de desarrollo posee un principio de acción determinado. El industrialismo se orienta al crecimiento económico, es decir hacia la maximización del producto. El informacionalismo hacia la acumulación de conocimientos y grados más elevados de complejidad en el procesamiento de la información.

Los modos de desarrollo, se difunden a todo el conjunto de relaciones y estructuras sociales, penetrando en el poder y la experiencia y modificándolos. Los casos de China y de la Unión Soviética son, para Castells, pruebas suficientes de que si hay impedimentos institucionales a la transmisión a las demás esferas, la consecuencia es un retraso tecnológico por la ausencia de retroalimentación.

La sociedad industrial

Por lo tanto, si los modos de desarrollo se difunden a las estructuras sociales, a la política (relaciones de poder) y a la cultura (experiencia), puede afirmarse que el modo industrial termina conformando la sociedad industrial, también denominadas modernas (o desarrolladas), porque fue el tipo societal que identificó a la modernidad.

Anthony Giddens (2002, 67,79,720/726) detalla las siguientes características de la sociedad industrial:

- Alta participación de la población económicamente activa en el sector industrial (secundario) y baja en la agricultura (primario)
- Más del 90% de la población vive en los centros urbanos, en donde se encuentra la amplia mayoría de los puestos de trabajo y se crean nuevos
- En consecuencia, surgen grandes ciudades, mayores en tamaño que en épocas anteriores.
- En las grandes ciudades la vida social es más impersonal y anónima, con muchos encuentros diarios con extraños
- Existencia de grandes organizaciones empresariales y públicas, que influyen decididamente en la vida de todos.

² Como base de la producción mecánica

- Cambian las formas y contenidos de las ideas, el pensamiento se vuelve más crítico e innovador. Se incrementan los ideales de mejora personal, libertad, igualdad y participación democrática.
- Sistemas políticos más desarrollados que las formas de gobierno de los estados tradicionales (en los cuales los monarcas tenían poca incidencia en costumbres y hábitos de la población).
- Se desarrolla el transporte y las comunicaciones, favoreciéndose la integración de las comunidades nacionales
- Surgen y se precisan los estados-nación, con fronteras claramente determinadas (y no los límites imprecisos anteriores)
- Los gobiernos nacionales poseen amplios poderes sobre diversos aspectos de la población y asumen un rol importante en el estímulo (o retraso) del crecimiento económico, y en muchos estados son los principales empleadores.
- El desarrollo tecnológico se ha orientado también a aplicaciones militares.
- La combinación de una mayor fuerza económica, cohesión política y poderío militar facilitaba la expansión, incluyendo las formas de vida.

Creemos que Daniel Cohen (1998, 74,76) resume claramente a la sociedad industrial (aunque le da un enfoque preponderantemente económico) cuando expresa que el "fordismo" es el nombre que se le había dado al contrato social que rigió durante la segunda revolución industrial (hasta antes de las últimas décadas del S.XX). Comenzar una carrera en Ford o Renault significaba tener la certeza casi total de terminarla en el mismo sitio.

Por su parte Bauman (2006, 122-127) las considera sociedades de la modernidad pesada o "hardware", que en términos de Weber era de la racionalidad instrumental, en los que el tiempo y los espacios debían manejarse cuidadosamente para maximizar. En los que la riqueza y el poder dependían del tamaño y calidad del "hardware", ejemplificado en la descripción de Daniel Bell en El Fin de las ideologías, con la planta de General Motors en Michigan, con su inmensa infraestructura, una gigantesca jaula en donde todos los materiales y demás insumos estaban reunidos, donde más grande era más eficiencia y la lógica del poder y del control se basaban en un "adentro" y un "afuera" y una defensa férrea de los límites. Era el modelo más ambicionado de la racionalidad y un lugar de encuentros cara a cara y de un acuerdo que se esperaba durara para siempre del capital y el trabajo. A su vez el tiempo y su sincronización (que deviene en rutinización) mantenían el sistema íntegro, compacto y sometido a una lógica interna (la posibilidad de que una parte del automóvil llegara antes o después en la línea de montaje era una terrible pesadilla).

Este tiempo rutinizado ataba el trabajo al suelo³ y a la mano de obra. Ni el capital ni el trabajo deseaban moverse.

Es de naturaleza humana comprender el mundo de manera praxeomórfica, un mundo entendible por el saber práctico (que obviamente es temporo-espacial). La concepción fordista, con su meticulosa distinción entre planificación y ejecución, iniciativa y cumplimiento de órdenes, libertad y obediencia, invención y decisión, entrelazamiento de opuestos, era la mayor construcción social tendiente al orden, estableciendo un marco de referencia metafórico para comprender el funcionamiento de la realidad humana en todos los niveles (Bauman 2006, 62/63).

Un período de transición

Es universalmente conocido el avance de la ciencia y la técnica en el siglo finalizado, especialmente en su segunda mitad.

Una conocida metáfora establece que si el tiempo (en la era cristiana) estuviera concentrado en 24 horas, los últimos 17 minutos corresponderían al siglo veinte y más precisamente los últimos 10 minutos al período transcurrido desde la década de 1950.

La humanidad ha producido en sólo 10 minutos los más grandes y trascendentales avances técnicos-científicos, produciendo una ruptura en el orden económico establecido hasta la primera mitad del S.XX. Ello justifica que se plantee originalmente que se estaba en presencia de la tercera revolución industrial y hoy revolución tecnológica.

Las implicancias en la sociedad de estas transformaciones fueron de tal magnitud, que comenzó una mutación de la sociedad industrial hacia otra que comenzaba a identificarse en algunos aspectos; sin embargo se desconocía en su conformación definitiva. En los primeros años de 1970 se instala el concepto de sociedad post-industrial⁴ para señalar el cambio societal, sucediéndole otras denominaciones que intentaban definirla, pero lo cierto es que veinticinco años después aún los científicos sociales discuten sobre su definitiva estructuración. "Esta sociedad que estamos viviendo, es más una sociedad de ruptura que un tipo societal cristalizado como lo fue, por ejemplo, la sociedad feudal o la sociedad industrial" afirmaba Garretón (1998, 9), para sintetizar los grandes interrogantes que aún existían y la posibilidad de establecer solo algunas líneas tendenciales.

³ Uno de los principales motivos de que las School posean transporte es coordinar el ingreso de los alumnos. Las implicancias en la vida familiar son claras.

⁴ BELL, Daniel (1994), con su obra *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, realiza una detallada descripción de los cambios producidos y efectúa una prognosis de la nueva sociedad.

"Cuando el mercado va demasiado lejos en el control de los efectos sociales y políticos, las oportunidades y las recompensas de la mundialización se difunden de manera desigual e inicua, concentrando el poder y la riqueza en un grupo selecto de personas, países y empresas, y dejado al margen a los demás" afirmaba el Informe de desarrollo humano del PNUD de 1999.

Y si la mirada es hacia el individuo, Guariglia (2002, 10) sostiene que se establecen condiciones para un nuevo tipo de sujeto; el que debe determinarse a sí mismo y buscar su identidad en su historia y en su vida compartida con otros sujetos autónomos.

Pareciera que transitamos un mundo disgregado, fragmentado, sin rumbo definido, con desvinculación entre sujetos e instituciones, con estados que son actores muchas veces secundarios, un mundo que Touraine (2006a, 251-256) define como de la ruptura casi total de la esfera económica con el resto de la sociedad, y que denomina capitalismo.

No obstante, en 2007 pareciera (tal vez en una mirada optimista) que han comenzado a definirse las líneas de construcción de las nuevas sociedades. Nótese que utilizamos el plural: sociedades. En otros términos, ¿podrá hablarse de un tipo societal instalado en occidente? ¿y en medio oriente?. "En Teherán un colega me preguntó si, desde el punto de vista de la comparación entre culturas y de la sociología de la religión, no sería precisamente la secularización europea el camino equivocado que necesitaba de una corrección" (Habermas, 2004)⁵. "¿Qué decir del efecto de estos proyectos, las asociaciones y los movimientos populares?. Una densa red de tales movimientos, en conjunto con gran número de organizaciones activistas sociales, deberá cambiar el carácter tradicional de la sociedad latinoamericana en diversas formas, la mayoría de las cuales no han sido aún bien comprendidas" afirma Albert Hirschman (1986, 112) analizando experiencias populares en América Latina. "Afirmar la identidad nacional y el poder de decidir nuestro propio destino es un requisito permanente del desarrollo de la Argentina. En realidad, es una condición necesaria del crecimiento de cualquier país. La historia de la globalización y la experiencia contemporánea revelan que sólo son exitosos los países capaces de integrarse al mundo consolidando los rasgos originales de su cultura y su capacidad de autodeterminación, sostiene Aldo Ferrer (2002, 9). Por su parte, Manuel Castells afirma que 'No hay otro remedio que navegar en las encrespadas aguas globales... Por eso es esencial, para esa navegación ineludible y potencialmente creadora, contar con una brújula y un ancla. La brújula: la educación, la información, conocimiento, tanto a nivel individual como colectivo. El ancla: nuestras identidades.

⁵ No obstante, en su posición racionalista, Habermas sostiene la necesidad de un amplio consenso entre creyentes y no creyentes)

Saber quienes somos y de donde venimos para no perdernos a donde vamos.

En síntesis, de cómo se resuelva la formación de recursos humanos al más alto nivel, el desarrollo científico, el progreso técnico, la acumulación de la información, las inversiones en educación, en ciencia y tecnología, en salud, en el combate contra la pobreza, contra el riesgo alimentario, contra la exclusión, en relación a las identidades y centradas en los procesos culturales, se conformarán las nuevas sociedades.

No afirmamos que no puedan determinarse algunas características comunes, que permitan trabajar una sociedad como (uno o varios atributos). Lo que queremos indicar es que habrá profundas diferencias, que motivan nuestros interrogantes.

Capitalismo Informacional

Los modos estatistas fracasaron en los intentos para superar el modo de desarrollo industrial. El fracaso de la Unión Soviética provocó el derrumbe de todo el sistema. China ha mutado hacia un capitalismo dirigido por el Estado. Otros países se están insertando lenta pero progresivamente en la economía global. En cambio, el modo capitalista (especialmente el avanzado) ha podido aprovechar el avance del informacionismo, produciéndose importantes transformaciones cualitativas, lo que permitió traspasar a un nuevo modo, el denominado postindustrial según Bell y que en la actualidad se identifica como capitalismo informacional, según la propuesta de Castells, tal vez hoy más preciso en cuando al núcleo del sistema, que se aúna con la identificada sociedad en red. Aunque consideramos que la concepción de postindustrial no ha perdido vigencia e incluso que son dos propuestas que se complementan.

La expresión posindustrial se origina en que el fundamento central es el conocimiento, alrededor del cual se irán estableciendo la tecnología, el crecimiento económico y la estructura social⁶. Por lo tanto, el análisis de los sectores tradicionales de los modos de desarrollo: primario, secundario y terciario ha perdido actualidad y los sectores deben redefinirse. Siguen incluyendo en el primario a las actividades de origen agropecuario, en el secundario a las industriales, pero consideran corresponde identificarse con

⁶ Como de alguna manera habíamos afirmado que del modo industrial surgía la sociedad industrial, es conveniente aclarar que el principal impulsor de esta concepción, Daniel Bell, para la conformación de las sociedades no sugiere como único eje el conocimiento y a partir del mismo la estructuración de todas las relaciones sociales, sustentando que las mismas difieren en cómo se relacionan sus sistemas políticos con la estructura social y la cultura, y sus respectivos principios axiales. Así, por ejm, pueden existir sociedades capitalistas democráticas y sociedades capitalistas autoritarias. Véase su obra *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, cap.1

mayor precisión las del sector terciario (servicios); es decir, la clasificación trisectorial ya no identifica el nuevo modo y su fundamento nuclear (el conocimiento). Por ello, proponen desagregar en cinco sectores. Primario y secundario de acuerdo a lo indicado, incluyendo en el terciario a los servicios personales y básicos (venta minorista, servicios públicos, transportes, garajes, servicios personales, etc). En el cuaternario a los negocios (finanzas, seguros, comercio mayorista o en gran escala, bienes raíces, etc) y el quinario a los decisivos en la sociedad postindustrial, que originan la expansión del conocimiento, I&D, y la capacidad de gestionar la sociedad (salud, educación, investigación, gobierno, ocio).

La sociedad posindustrial puede identificarse con mayor precisión si se especifican algunas dimensiones:

- a) Fuente de productividad: conocimiento teórico, como fuente de I&D&I y formulación política de la sociedad
- b) Producción: cambio de bienes a servicios, especialmente quinario
- c) Distribución ocupacional: preeminencia de profesionales y técnicos
- d) Orientación estratégica: control de tecnologías
- e) Gestión: de personas (relaciones interpersonales)
- f) Toma de decisión: tecnología intelectual, que permita una acción racional y los medios para llevarla a cabo; es decir, la dirección de la complejidad organizada.
- g) Tecnología: de información

La tecnología no impacta en el medio social como un factor totalmente aleatorio, externo, sin relación alguna con la sociedad. Por el contrario, la relación tecnología-sociedad es una relación multidireccional, sumamente compleja. Hasta el simple diseño de un artefacto depende de consideraciones, intereses y fuerzas que no son exclusivamente técnicas. De alguna manera podemos afirmar que la tecnología es un reflejo de la sociedad, proposición que coincide con Castells quien sostiene que la tecnología no forma la sociedad, sino que la plasma.

En lo que se refiere a la dinámica del desarrollo tecnológico, simplificando, el proceso sigue un recorrido "natural": si no hay causas que la frenen es un proceso incremental. Y si hay intereses que la impulsen, el mismo es exponencial. Por tanto, los factores superestructurales, político, culturales, gestionales, incluso los situados en el ámbito de la incertidumbre, pueden acelerar o frenar el ritmo de la evolución, ¿y también pueden cambiar su sentido?.

En la década de 1970, adquirió un fuerte impulso el proceso de reestructuración capitalista a consecuencia de la radical transformación de la gestión, basada en las crisis de los primeros años y en el cambio cultural que desde los 60 coadyuvaban en la modificación la sociedad.

La combinación del avance tecnológico (con su ejemplo paradigmático del Silicon Valley), la reestructuración capitalista y los cambios culturales, establecieron las bases para el inicio de una nueva conformación social, que por lo tanto únicamente podía darse en el modo capitalista. Los países socialistas no lograron adecuarse en el marco de sus regímenes, lo que ocasionó la desaparición de la URSS y la decidida incorporación al sistema capitalista mundial del resto, siendo China el ejemplo más claro.

Si aceptamos como adecuado el término informacional para identificar el principio nuclear de una organización social⁷, en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información son las fuentes de la productividad y el poder, entonces, por lo expresado en los últimos párrafos, es procedente definir al nuevo modo relacional como capitalismo informacional, o sociedad informacional, de acuerdo a la propuesta de Castells.

Intentemos a continuación señalar (solamente) algunas características⁸:

- Tiene una lógica de interconexión que justifica el uso del concepto "sociedad red", que no agota el significado de sociedad informacional (Castell 1998, 47)
- Las TICs impregnan todas las esferas de la vida social.
- Son capitalistas
- Permite la diversidad cultural
- Facilitan la construcción e interacción en redes globales
- Admite una desnacionalización de la información
- La información (y las comunicaciones) se convierten en sinónimo de poder
- Las redes globales facilitan la estructuración de procesos sociales (y específicamente los económicos) que fortalecen los "centros" y "periferia".
- Permite la formación de ciudades globales (por ejm, Nueva York, Londres, Tokio), ciudades nodales (por ejm, Buenos Aires, San Pablo). Las demás ciudades son accidentales.
- Preeminencia de la identidad como principio organizativo, en un período en que las identidades están reconstruyéndose en base a determinados atributos culturales. Restablecimiento alrededor del Yo, con identidades proyectos (en términos de Castells). Es decir, se construye la sociedad desde el individuo, contrariamente a la anterior que la sociedad moldeaba al individuo. Metafóricamente podemos afirmar que del ciudadano se pasa al consumidor.

⁷ Extendida esta forma social tecnológica a todas las esferas de la actividad, comenzando con las dominantes y llegando hasta los objetos y hábitos de la vida cotidiana.

⁸ Conocemos los riesgos de esta identificación y de algunas observaciones críticas; no obstante, nos parece útil a nuestros propósitos.

- Provoca desigualdades. En la sociedad informacional sólo existen los que están integrados a ella.
- Los que están integrados, sus prácticas sociales están traspasadas por las TICs.
- Origina más fragmentación social. Quién vive en el espacio de los flujos vive en un mundo global (aunque no obtenga beneficios de ello); su visión es distinta al mundo común.
- Consolida la fragmentación urbana. La elite relacionadas con las altas actividades de la información (finanzas, comunicaciones, etc) tienen a ocupar espacios selectos. Aunque esta separación no es novedad en la historia de las ciudades, se fortalece en la sociedad informacional, porque al no vivir en el mundo físico, dejan de pertenecer a la ciudad.
- Genera nuevos actores sociales locales, con incidencia en la sociedad, sin estar ubicados físicamente en ella.
- Las características mencionadas originan un desprendimiento territorial del poder.

Insistimos, la sociedad informacional es sinónimo de lo inmediato y de lo líquido, que se conjugan en la levedad del ser. Levedad y velocidad juntas. Combinación que identifica las relaciones humanas.

Sociedad que es de flujos, de movimientos, con espacios y tiempos redefinidos. Como afirma Touraine (2006a) donde lo importante no está en la ciudad ni en el campo, está en la carretera, que produce una desestructuración de lo social y una desinstitucionalización de la realidad social

GLOBALIZACION

Nos relata Daniel Cohen (1998, 75) que un día Henry Ford decidió duplicar el salario de sus trabajadores, con una "explicación" pública del deseo que sus obreros estén bien pagos para que puedan comprar sus autos.

¿Se daría una situación similar en la sociedad postindustrial, o informacional, o de la modernidad líquida, o de la segunda modernidad?.

Desde la Segunda Revolución Industrial el capitalismo adquirió progresivamente el carácter financiero. Las sucesivas crisis posteriores robustecen el proceso. Las empresas comenzaron a ser partes de corporaciones. Las entidades financieras cambiaron préstamos por acciones. Especialmente desde mediados del S.XX, se da un fuerte impulso en la creación de los fondos de inversión. La separación entre la propiedad y la dirección, que tanto preocupaba a Weber, estaba instalada para permanecer con fuerte bríos posteriores. Los propietarios (capitalistas) eran los dueños del capital y las empresas eran sus instrumentos para la maximización de los beneficios.

¿Por qué Ford duplicó los salarios?. Simplemente para no perder a los trabajadores de su empresa, que consideraba su principal instrumento.

El avance tecnológico, primordialmente de las TICs, permitió que los procesos económicos fueran más flexibles, más volátiles, más rápidos (casi instantáneos), más fluídos; es decir, más licuados, más líquidos. Contrariamente a las que debían darse en un espacio y en un tiempo determinados, que se simbolizaban con lo "pesado", lo "sólido", lo "agrupado".

Del capitalismo financiero, las TICs y el conocimiento como principio axial a la idea de una "aldea global" hay un solo paso, substancialmente si los Estados retardan su reacción o son débiles para ello. En otros términos, capitalismo informacional y globalización son dos procesos simultáneos. ¿O un mismo proceso?. ¿O la globalización es una representación ideologizada para instalar el pensamiento único?

Con esta sucinta descripción (que significa no considerar otros importantes aspectos) se pretende una aproximación en la explicación de cuándo y cómo nace la globalización, tal como hoy la entendemos, o globalización que caracterizó al fin del S.XX⁹.

Que entendemos por globalización

¿Es la aldea global?, ¿es la economía interrelacionada a nivel mundial?, ¿es el consumismo?, ¿es el poder financiero?, ¿es producir conocimiento en un lugar y bienes en otro?, ¿Qué en "algún lugar" estén las altas tecnologías y en otros las maquinarias, con su incidencia en la distribución del tipo de empleo?, ¿es división entre calificación y subcalificación?, ¿es poder o subordinación?, ¿es el hombre en el centro de las cosas o las cosas en el centro del hombre?, ¿es a favor o contra el hombre?, ¿es cultura única o multiculturalismo?

Globalización es lo expresado y profusamente más. O no. Giddens (2000, 20) describe que existen escépticos de la globalización, para quienes es palabrerío, que la economía no es diferente a períodos anteriores, que buena parte del intercambio económico se da entre regiones, en lugar de ser verdaderamente mundial.

Pareciera que los escépticos tienen razón. Hasta mediados del siglo veinte aproximadamente el 70% de las transacciones internacionales eran materias primas y alimentos, a fines del siglo representaban sólo 20%. Como el 80% del comercio mundial son manufacturas y servicios sofisticados, el 75% del comercio mundial se realiza entre países avanzados. América Latina representaba sólo el 5% (Perez Enrri 2000, 293).

⁹ Sobre los inicios de la globalización existen diversas teorías y nombres (mundialización, internacionalización, etc) construidos sobre uno de los aspectos que se consideran fundamentales. Así, por ejemplo, Aldo Ferrer sostiene que la globalización comenzó en 1492, centrandó en que la principal actividad económica de esa época era el comercio.

Pero, en la década de 1980 el capital especulativo se movía poco y estaba depositado en los bancos. En 1994 hay 2,3 billones de dólares circulando y sólo 0,85 billones quedan en los bancos; es decir, hay 1,5 billones que circulan en forma volátil, sin control, no están depositados y no paran en ningún lugar del mundo. Por cada U\$S 1 de producción hay casi U\$S 30 de intangibles, inmateriales, inmediatos, líquidos. El movimiento en las bolsas requiere de 1 billón de dólares diarios mientras el comercio mundial de mercancías y servicios sólo 0,025 billones por día; en consecuencia, el capital financiero está independizado de la economía real (producción y comercio) y tiene autonomía propia. Los bancos centrales nacionales disponen de sólo 0,02 billones diarios de reservas para enfrentar especulación de 1 billón diario. El gasto en promoción de zapatillas Nike (a través de Michael Jordan) es de U\$S 20 millones, mientras la producción de esas zapatillas en Indonesia cuenta U\$S 12 millones, mediante el trabajo de 5.000 personas. La sabiduría convencional o pensamiento único asigna a las políticas pro mercado la prioridad, mediante políticas de apertura, desregulación y reducción de la intervención del Estado, implantación realizada a través de los organismos internacionales, de universidades de EEUU y los medios de comunicación ligados al establishment financiero (Perez Enrri 2000, 294/295).

La globalización y sus impactos - primera parte

Es claro que los impactos más notorios han sido los económicos, que no representa (tal vez) los más importantes, aunque puede considerarse son los que han "marcado el ritmo".

Veamos el siguiente cuadro estadístico que nos muestra la incidencia.

**América Latina y el Caribe y países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
Crecimiento anual del empleo y contribución al nuevo empleo,
Por rama de actividad, decenio de 1990a**

	Países de América Latina y el Caribe ^b				Países de la OCDE ^c	
	Promedio ponderado		Mediana		Mediana	
	Crecimiento	Contribución	Crecimiento	Contribución ^f	Crecimiento	Contribución ^f
Agricultura, silvicultura y pesca	-0,4	-4,3	-0,3	-2,6	-2,6	-7,0
Industria manufacturera	1,2	8,3	1,2	9,0	-0,9	-6,3
Construcción	2,8	7,8	3,1	6,5	1,2	9,2
<i>Sector terciario</i>						
Comercio, restaurantes y hoteles	4,0	32,7	5,7	33,8	2,0	25,9
Servicios básicos ^d	4,4	10,8	4,2	8,9	0,4	6,3
Servicios financieros, seguros, bienes raíces y servicios a empresas	6,0	12,3	5,6	11,1	3,7	33,2
Servicios comunales, sociales y personales	2,7	34,8	3,0	35,7	1,3	29,6
Otras ^e	-2,1	-2,3	-1,4	-0,3	-2,5	-0,8
<i>Total</i>	<i>2,2</i>	<i>100,0</i>	<i>3,5</i>	<i>100,0</i>	<i>1,1</i>	<i>100,0</i>

Fuente: Jürgen Weller, **El empleo terciario en América Latina: entre la modernidad y la sobrevivencia**, con datos oficiales de los países de América Latina y el Caribe y con datos de OIT (varios años) para los países de la OCDE.

a Para América Latina y el Caribe, 1990-1999; para los países de la OCDE, 1990-1998.

b Hasta 17 países, según la disponibilidad de datos.

c 20 países miembros antes de 1990.

d Incluye las ramas de electricidad, gas y agua, y de transporte, almacenaje y comunicaciones.

e Principalmente minería.

f El total de las contribuciones no siempre suma cien, ya que se trata de medianas.

Un sencillo cotejo en la evolución y contribución de la industria manufacturera en América Latina y los países OCDE. Mientras en AL hubo un crecimiento del 1,2 y en la participación del 9%, en OCDE hubo decrecimiento (-0,9 y -6,3). La industria maquiladora de México se convierte en el ejemplo paradigmático¹⁰.

Si comparamos los servicios financieros, seguros y bienes raíces, comprobamos un incremento positivo en la contribución del 11% en AL y del 33% en OCDE. Es decir, la brecha se amplía.

Es evidente, que la globalización propone nuevos patrones productivos (nuevos principios de productividad). Impone la especialización en una nueva división del trabajo: países agrícolas, países industrializados y países del conocimiento, generando una redistribución de las rentas mundiales y nacionales¹¹.

En consecuencia hay una ruptura entre producción, consumo y espacios nacionales, generando nuevas pautas de consumo, incluso un tipo de consumo identificado como consumismo, para explicar la creación de necesidades en el individuo, un exceso de compra de bienes y servicios, una tendencia inmoderada a adquirir, gastar o consumir bienes, no siempre necesarios, incorporando pautas culturales "del primer mundo".

En lo financiero el capitalismo informacional facilitó el libre flujo de capitales, el aumento de las deudas externas (que pasa a convertirse en el principal instrumento de dominio) y primordialmente las inversiones especulativas. El desempeño de organismos internacionales (ejm, FMI, Banco Mundial, OMC), violentando sus misiones, sirven de apoyo directo como factor de imposición, básicamente a los países más débiles. El patrocinio que han dado a la división en Estados más pequeños y más débiles se encuadra en esta estrategia. Giddens (2000, 28) afirma que alguien podría decir que esto no es una aldea global, es un saqueo global.

Se acepta el liderazgo de las empresas multinacionales, produciendo cambios en las relaciones internacionales, donde los estados centrales defienden a sus grandes empresas¹² y los periféricos o dependientes disminuyen sus márgenes de autonomía. Se producen cambios en los roles de los estados dependientes, cumpliendo esencialmente funciones de vigilancia interna. Se fortalecen las relaciones de poder asimétricas.

Aparece fuertemente la problemática del desempleo en todos los países, pero más agravado en los subdesarrollados.

¹⁰ Sobre el tema hay una profusa literatura en las universidades mexicanas. Aunque México forma parte de la OCDE

¹¹ Al respecto, es necesario recordar la siempre vigente teoría del deterioro de los términos del intercambio, formulada por Raúl Prebisch.

¹² En Argentina es habitual el caso de las defensas, de amplia difusión pública, de las empresas por parte de los embajadores de EEUU, desde Todman. Un recordado caso fue la presión ante el Congreso Nacional por parte del embajador de ese momento, para la aprobación de la Ley de Concursos que favorecía a empresas estadounidenses.

La globalización también presiona internamente en los países, produciéndose asimetrías (de las cuales en Argentina tenemos infinidad de ejemplos) creando zonas "centrales" y zonas subdesarrolladas.

Castells (1998, 282) sostiene que el estado-nación ha perdido una porción de control de la política monetaria, de su presupuesto, de la producción y el comercio y de sus prestaciones sociales (en este caso en muchos países subdesarrollados se produjo un desmantelamiento del estado de bienestar y un achicamiento en otros); es decir, ha perdido parte de su poder económico. Expresado con una visión optimista, diríamos que ha perdido influencia, pero conserva una cuota de poder importante. En igual posición se encuentra Touraine (ver el capítulo siguiente). Obviamente, estas posiciones están sustentadas desde una mirada centrista. La globalización afecta de manera muy diferente a los estados de capitalismo avanzado de los estados subdesarrollados.

La extraterritorialidad del poder (aunque sus cuerpos permanezcan in situ, lo hacen en barrios estrechamente custodiados) significa despreocuparse de empleados, de los jóvenes, de los más débiles, de generaciones futuras; es decir, se libera del deber de contribuir a la permanencia y progreso de la comunidad. El capital fluido tiene pocos límites suficientemente sólidos como para someterse a la ley. Las elites poderosas y adineradas siempre tuvieron más afinidad con las elites fuera de frontera que con el resto de la población dentro de las mismas. Pero esta desterritorialización es conexas con una estructuración estricta del territorio. El territorio urbano se convierte en el campo de batalla, que a veces estalla en disturbios en los barrios cadenciados, los impotentes, desdeñados y marginados habitantes de estos barrios, convertidos en gueto, tratan de instalar barreras en las fronteras de su territorio, sus propios "prohibida la entrada" (Bauman 1999, 17/33).

Las redes globales de comunicación se han convertido en factores de poder, con gran influencia en la opinión pública, insertando valores que fortalecen los intereses globales y de los propietarios de los medios. Cuando no se instalan directamente, lo hacen asociados a medios locales, que son incorporados a la red. En los países desarrollados, Internet es un poderoso medio de comunicación. En los dependientes, como el acceso aún es limitado las redes globales tienen más incidencia, lo que origina más desnacionalización y desestatificación de la información.

La facilidad de traslado del capital financiero es aprovechado por las redes de delincuencia internacional. Su ingreso (y egreso) a los países (fundamentalmente los menos desarrollados) se realiza con suma facilidad, incorporándose a las principales actividades la vida económica y extendiendo desde allí su influencia hacia las otras esferas, con preponderancia a la política y a los organismos públicos, incluyendo la justicia.

Los estados nacionales, ante la disminución de su influencia en las diversas áreas y para insertarse en la globalización buscan la reconstrucción del poder mediante agrupamientos interestatales (Unión Europea, Mercosur, etc). Aparecen los super estados-nación (Bauman 1999, 295/296)

No obstante ello, con la excepción de la UE, estas experiencias no han fructificado adecuadamente aún, lo que ha originado la aparición de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) u Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que suplen el accionar del Estado en áreas específicas. La actual situación de las pasteras en Fray Bentos (ROU), sus consecuencias ambientales, turísticas, etc. en Gualeguaychú (ER) y la creación de la Asamblea Ambiental es una clara muestra de lo que afirmamos.

Aseveramos en párrafos anteriores que del ciudadano se pasó al consumidor. Es que en el mundo globalizado no hay necesidad de identidades; de hecho, las elites globales que habitan el espacio de los flujos están formadas por individuos sin identidad, por ciudadanos del mundo. Priman los impulsos básicos, los de poder, los cálculos estratégicos centrados en uno mismo, con rasgos claros de una dinámica nómada y bárbara que amenaza las normas político-legales y civilizadas (Bauman 1999, 394/395).

Para sobrevivir en un mundo de nómades hay que acostumbrarse a viajar en caminos que se desconocen, concentrando la atención en el próximo tramo de la ruta. Es como patinar sobre hielo delgado: la velocidad es primordial para mantenerse. Y sin embargo la velocidad no conduce a pensar, y menos aún a largo plazo. Y en este caso la suerte se confunde con el destino (Bauman 2006, 220).

La globalización y sus impactos - segunda parte

Se está transitando una globalización sin instituciones internacionales de regulación. Pareciera que los super-estados no fueron la respuesta adecuada por falta de esfuerzos de los estados-nación. Los avances tecnológicos se han instalado y dejan una percepción de que "están al alcance". Hay claras reacciones contra la globalización. Las identidades se están reconstruyendo. Tal vez el individuo y sus derechos culturales deban ser el centro de análisis.

Fitoussi y Rosanvallon (1997, 117/158) insisten en que debe comprenderse cuáles son los mecanismos de crecimiento y que el mismo es de orden filosófico antes que económico, que debemos interrogarnos sobre el sentido. Ni la globalización ni el progreso técnico son obstáculos al crecimiento económico. El verdadero problema es que ponen en marcha una dinámica profundamente desigualitaria. Por ello, el principio de solidaridad debe estar incorporado en las reglas fundadoras del contrato social. No es 'todos contra la globalización' como se van a resolver los problemas. Es encontrar nuevos medios para organizar la nueva etapa económica. No es

resignarse a una globalización que se nos imponga, sino sacar el mejor provecho de ella. La cuestión no pasa por ser librecambista o proteccionista. Es determinar el grado óptimo de proteccionismo en relación al nivel de desarrollo alcanzado y a que ciertos mecanismos de crecimiento futuro deben ser resguardados.

Prebish nos dejó la enseñanza de que debemos mirar la realidad con nuestros ojos y abordarla desde la perspectiva de nuestros intereses, nos recuerda Aldo Ferrer. La globalización es, entre otras cosas, el espacio del ejercicio del poder relativo de las naciones. Las reglas de juego de las finanzas, el comercio, las inversiones privadas directas y el acceso al conocimiento son diseñadas en función de los intereses de los países centrales. No hay empresa más urgente que construir una nueva visión del mundo y de las relaciones entre los pueblos y las naciones (Ferrer 2002, 39,205).

Por su parte en la Declaración de Buenos Aires de la Sociedad Internacional para el Desarrollo, realizada en 1996, se expresa entre otros aspectos:

- La globalización no es un proceso natural, es un proceso histórico producto de la revolución de la comunicaciones, las nuevas tecnologías y la expansión de las finanzas
- Como todo proceso histórico es susceptible de ser direccionado en función de una gobernabilidad que evite sus efectos indeseables, entre ellos la erosión del estado-nación, las amenazas a la democracia política, la fragmentación de las sociedades, el desempleo y la exclusión social.
- Rechazamos la dictadura del pensamiento único. La globalización es una visión ideológica del neoliberalismo económico, con el propósito de cambiar la política de base popular y legitimidad electoral, por la política electrónica y de marketing (Perez Enrri 2000, 299/300).

El economista francés Cohen opina que creer que los países del sur son causas de los males de los países avanzados es llevar a las democracias por falsas pistas, entre las cuales está el debilitar el estado providencia, internacionalizar la vida política para manejar la globalización. Comprender la crisis actual a partir de la globalización es alimentar el proteccionismo que rompería con las perspectivas de los países pobres. Para éstos, el comercio mundial es la promesa de anular el incremento diferencial de la prosperidad y el poder. La gran esperanza del S.XXI tal vez sea reducir las diferencias entre las naciones. En una época en donde lo económico ya no favorece la unión social, es deseable que las naciones occidentales reaprendan a pensar lo político, aunque en esta perspectiva se manifiesta pesimista (Cohen 1998, 129/130).

Silva Lira plantea que en un mundo globalizado los gobiernos locales y regionales de América Latina deben asumir nuevos desafíos. Dos de ellos son: a) crear o mejorar capacidades

competitivas y b) transformar los sistemas productivos locales. La manera de vincularlos es considerarlos cuando se diseñen políticas locales, pero primordialmente instalar una cultura territorial que los integre. Coincidiendo con la concepción de competitividad sistémica, manifiesta que no son las empresas las que compiten sino que se establece la competitividad territorial. Por ello, sugiere internalizar en las empresas el sentido de "empresas del territorio" y desterrar el de "empresas en el territorio" o "ubicadas en" (Silva Lira 2005). Es decir, reconocer la glocalización, en términos de Robertson

En la perspectiva que hemos tratado de resumir en este acápite pareciera que no sólo podemos, sino que debemos pretender la transformación y fundamentalmente tener la ilusión de gestar cambios sustantivos, y ser protagonistas. Pareciera que no estamos ante un dilema, del que no podemos esperar si no algo peor de lo mismo; estamos ante la oportunidad de tomar decisiones verdaderamente estratégicas sobre nuestro futuro.

LA DESMODERNIZACION SEGUN TOURAINE

Alain Touraine considera que el proceso que actualmente se desarrolla es el contrario al llamado modernidad.

Acepta la noción de los "postmodernos", porque aportaron en percibir la crisis y el fin del modelo racionalista de las luces. Pero los considera ineptos para abordar el análisis de los problemas más complejos que ocasiona la crisis de la (por él denominada) modernidad clásica. Propone como idea de partida la concepción de "desmodernización", en reemplazo de postmodernidad.

Consecuentemente, es necesario que abordemos cómo se construye y luego entra en crisis la modernidad, para razonar la postura de Touraine.

Para tal fin, nos basamos en su obra ¿Podremos vivir juntos?, con algunas actualizaciones a través de reportajes y análisis de su último libro "Nuevo Paradigma"

La modernidad

Afirma que la modernidad nació de la ruptura de la visión religiosa del mundo, en el momento decisivo del Renacimiento (que sostiene el orden científico y el estado absoluto) y de la Reforma Luterana (que afirmaba el universo interior, el de la fe, la piedad y la moral)

El mundo moderno no concibe a la sociedad como la ciudad de Dios. Prima el interés general, pero en conjunto con los intereses propios de los miembros sociales.

En la sociedad moderna hay una estrecha correspondencia entre individuo y sociedad. La institucionalización y la socialización son los dos mecanismos fundamentales en esa relación. El

derecho y la educación son los instrumentos que garantizan esos mecanismos.

Surgen los dos pilares básicos: racionalismo e individualismo. Pero como el racionalismo se convierte en sinónimo de economía y el individualismo en cultura, estas dos esferas más que a complementarse, tienden a separarse, a oponerse. Sólo la idea moderna de sociedad puede articularlos. En esta sociedad el individuo es un ser humano al participar de la vida colectiva y contribuir al buen funcionamiento de la sociedad (mediante su trabajo, su familia, etc). Evidentemente, hay una concepción política de la sociedad, siendo el ideal humano el de ciudadano.

Se conforma, por lo tanto, el trípode que identifica al modelo clásico moderno: racionalismo - individualismo - Estado de derecho. Gráficamente plantea la figura del triángulo con su base quebrada, con vértices que se rechazan, que tienden a separarse, pero que las instituciones políticas (en el vértice superior) los mantienen unidos. En esta concepción solamente las instituciones políticas (Estado) pueden cumplir con esas funciones.

Así pues, la razón y el individualismo se conjugan en una sociedad libremente organizada por la ley. Con la democracia industrial y el estado benefactor, el modelo alcanza su forma más elaborada.

La crisis del modelo clásico

No obstante ello, las instituciones políticas nunca pudieron abolir totalmente la disociación entre racionalización económica e individualismo moral. La idea de progreso en el S. XIX es desbordada por el cada vez más todopoderoso dinero, la miseria obrera y urbana y las luchas de clases. Es en la segunda mitad del S. XIX cuando se intensifica la lucha de clases y por ende se fortalece el cuestionamiento al modelo.

La autonomía creciente de las fuerzas económicas escapan a las regulaciones impuestas por los estados, el mercado organiza una vida económica cada vez más diferenciada de las otras dominaciones de la vida social. El dinero, el espíritu de empresa y ganancia capitalista destruyen los principios y valores del orden social construido. La idea de sociedad, desbordada por lo económico, ya es incapaz de articular la racionalización económica con el individualismo moral. La política económica sustituye al derecho constitucional.

Finalmente, Touraine afirma que ya no se puede esperar el triunfo de un estado de derecho capaz de manejar la dualidad propia de la modernidad y de mantener el equilibrio entre industrialización del mundo y la libertad personal, entre el espacio público y la vida privada¹³. La unión de la razón y la

¹³ No significa desconocer el papel que debe desempeñar el Estado en la nueva situación. Debe entenderse en la necesidad de un cambio de enfoque y de instrumental.

conciencia, de la economía y de la cultura, del intercambio y las identidades, quedaron desgarradas.

Esta disociación de los dos universos es la realidad principal de fines del S. XX y a esta disociación le llama desmodernización.

Si la modernización fue la gestión de la dualidad de la producción racionalizada y la libertad interior del Sujeto humano a través de la idea de sociedad nacional, la desmodernización se define por la ruptura de los vínculos que unen la libertad personal y la eficacia colectiva, el derrumbe de las mediaciones sociales y políticas destruye los controles sociales e incrementa el riesgo de la desorganización. Es la caída de la sociedad como modelo de orden e integración.

Por qué desmodernización y no posmodernización

La crisis de la modernidad no es solo un desglose anárquico de intereses, de imaginarios, de signos. Es la descomposición de dos universos que, aunque con salvedades, estaban asociados. Es un estallido de la modernidad. Es la imagen de la descomposición de las ciudades, que habían sido el símbolo moderno de la ciudadanía, del lugar de producción, de intercambio, de socialización, de la comunidad.

Esta crisis provoca la degradación de la economía y la cultura, que origina un proceso destructivo de los dos mecanismos fundamentales de la modernidad. Se genera la desinstitucionalización y la desocialización. Instituciones como la familia o la escuela pierden su estructura clásica, comienzan a desaparecer normas y valores sociales y el estado cada vez es más impotente para regular las relaciones entre los mundos públicos y privado.

La crisis no provoca un salto superador o etapa posterior de la modernidad, sino que la des-compone. Afirma que no se puede aceptar livianamente la descomposición en nombre del ingreso a una era posmoderna, que tendría la seducción de un individualismo crítico y mantenerse milagrosamente al abrigo de las reacciones identitarias y comunitarias. De ahí su crítica a la noción de posmodernidad y su propuesta de desmodernización.

El enfoque accionalista de Touraine se refleja cuando plantea, ante la caída del modelo de integración, que produce una crisis social y por ello es necesario una nueva búsqueda de principios orientadores para una nueva combinación de la racionalidad instrumental y la identidad cultural, que permitan refundar una modernidad sobre la comunicación de individuos y colectividades que son a la vez semejantes y diferentes. Esta idea optimista de construcción de una nueva modernidad se basa en su convencimiento de que aún existen

lazos que unen ambas esferas y que los estados nacionales no son totalmente impotentes frente a la globalización¹⁴.

Rasgos dominantes de la desmodernización

Resumiendo, el proceso de globalización¹⁵ debilita aún más al Estado como centro que permite conjugar las dos esferas. A la vez, se diluye la idea de la sociedad como idea integradora; la sociedad se resquebraja, se descompone, se fragmenta.

La consecuencia es que la economía no puede ser regulada por la política. Nos encontramos con los dos rasgos predominantes de la desmodernización:

- Economía cada vez menos controlada por los estados
- Identidades privadas o comunitarias que se cierran sobre sí mismas.

Como se afirmó antes, estas características son consecuencia de los procesos de desinstitucionalización y desocialización.

El proceso de desinstitucionalización

Basa su análisis en considerar que la globalización no es solamente el incremento a nivel internacional de intercambios comerciales. Esta etapa se caracteriza por la transformación del capitalismo industrial en capitalismo financiero. Este cambio impone una concepción de la vida social opuesta a la sociedad industrial. Es menester recordar que la idea de sociedad industrial, especialmente luego de la segunda guerra, había logrado unir la racionalidad económica e intervenciones políticas y administrativas. La economía, la política y la cultura integraban la sociedad. La globalización destruye este andamiaje e instala una dinámica de liberalización de los intercambios y de los procesos productivos que transforma las relaciones sociales. Cada vez más los centros no son a la vez económicos, políticos y sociales de producción. Se intensifica la elusión de la economía del control social. La superación del capital financiero sobre el industrial permite que los intercambios se conviertan en su propio fin. El capitalismo financiero no tiene como propósito el organizar las relaciones de la producción y el intercambio de bienes y servicios.

A la vez, los medios de comunicación crean o amplifican movimientos de opinión que no son reflejos de movimientos sociales. Logran instalar opiniones y actitudes adoptadas sin la reflexión necesaria sobre las consecuencias políticas y

¹⁴ En el Forum Barcelona 2004, Touraine ratifica su pensamiento con el ejemplo de Finlandia: "Juega en el mercado internacional, pero tiene en cuenta las minorías y las desigualdades; el Estado aplica impuestos muy altos, que es la mejor manera de redistribuir la riqueza".

¹⁵ En el mencionado Forum Touraine expresa que la globalización es el capitalismo extremo; es el dominio absoluto del capital sobre el resto de la sociedad, que es excluyente porque separa la economía que está arriba de los procesos sociales que están abajo. Ideas que ratifica en *Un nuevo paradigma*.

sociales, especialmente la idea de una sociedad mundial sin estados.

Plantea que es imprescindible entender que la concepción de globalización es una ideología cuyo propósito es la dominación económica, utiliza la idea de un conjunto económico mundial autorregulado y fuera del alcance de la intervención política. En consecuencia, a nivel mundial y local, esta ideología liberal busca el apoyo de los medios económicos dirigentes y sobretodo de los medios masivos de comunicación. No es de su preocupación una activa participación popular.

Este proceso de separación, sucintamente detallado, trae como consecuencia que el sujeto se transforma de ciudadano en consumidor¹⁶ (en otros términos, de sociedad de producción o industrial en sociedad de consumo), con toda la implicancia que ello significa.

Algunas de ellas:

- conduce a la lógica de la economía globalizada fortaleciendo el proceso o a una reconstrucción de la identidad no basada en roles sociales. Cuando más difícil es definirse como ciudadano o trabajador, más realizable es hacerlo por la etnia, religión, creencias, género, costumbres, etc¹⁷.
- Pero también conllevan a que el individuo se encierre en sí mismo, deja de ser un ser social. Se define por lo que es y no por lo que hace, con su consecuencia de estatus transmitido por sobre el estatus adquirido.
- Contribuir al buen funcionamiento de la sociedad, siendo buen ciudadano, buen trabajador, buen padre ya no es norma suficiente ni siquiera aceptable de moralidad.
- La vida privada sufre la invasión de la cultura de masas.
- Se conforman sociedades, que algunos denominan tolerantes, en las cuales las normas se diluyen y favorecen diversidad de conductas (liberador pero angustiante y "líquido")
- Uno de los ejemplos substanciales es el de la familia: ampliadas, monoparentales, recompuestas, de homosexuales etc. Otro: la escuela, especialmente en nivel medio y superior. Aparece aquí claramente la dicotomía empleo y técnicas versus identidad y comunidad.
- Ya no es en términos institucionales, con juicios normativos, como se define. Es en términos de comunicación¹⁸ entre los miembros y el reconocimiento de los derechos e intereses individuales
- Hay una ruptura entre el sistema y el actor

¹⁶ Capacidad de tratar cualquier decisión vital como una decisión de consumo

¹⁷ Aunque lo positivo del surgir de las nuevas identidades es que liberan la diversidad cultural. Este es un tema central en su actual pensamiento.

¹⁸ Por ello, es una de sus preocupaciones en los trabajos posteriores.

Como corolario hay un debilitamiento o desaparición de las normas codificadas y protegidas por mecanismos legales, y la desaparición de los juicios de normalidad, que se aplicaban a conductas regidas por las instituciones. A este escenario Touraine lo define como desinstitucionalización

No lo ve como un escenario negativo. Incluso lo considera positivo ya que instala la necesidad de transformar el análisis y la acción sociológica. Propone un desplazamiento del sistema hacia el actor. Alerta que por ser período de transformación no hay que alarmarse por la descomposición, sino preocuparse por construir el futuro, buscando puntos de referencia y evitando una profunda ruptura de nuestra personalidad y nuestra vida social.

La desocialización y despolitización

La ruptura entre el actor y el sistema, produce rupturas temporo-espacial, de perspectivas, entre ambos. Las normas y valores internalizados por el actor y los mecanismos y reglas de la sociedad, que se correspondían en la modernidad, se resquebrajan, incluso se oponen. La desinstitucionalización lleva a la desocialización.

Llama desocialización a la desaparición de los roles, normas y valores sociales mediante los cuales se construía la identidad y las normas de conducta.

La educación no puede transmitir las normas de conducta (disciplina, trabajo, expectativas de gratificaciones diferidas, etc). La economía de mercado impone el dominio de nuevas técnicas y establece nuevas relaciones. La vinculación hostil se emplazó entre el mercado mundial y los integristos o nacionalismos culturales. Han desaparecido las mediaciones sociales entre la economía globalizada y las culturas fragmentadas.

Por lo tanto se plantean dos cuestiones fundamentales:

- El problema actual es más profundo que una simple ruptura o separación, lo que se cuestiona es la cultura misma y su correspondencia con la sociedad y la personalidad. Se instala una interpretación ideológica de la cultura y se produce una doble degradación: de la actividad económica (al no vincular técnicas y relaciones sociales de producción) y de la cultura y de las identidades culturales (que se convierten en instrumentos a favor de uno y en contra de otros).
- Pero la desocialización es necesariamente despolitización. El orden político no funda el orden social. La crisis política es crisis de representatividad, de confianza, de poder mal dispuesto. Los partidos políticos se convierten en empresas políticas, que producen candidatos para que sean 'comprados' por los electores que buscan defender sus intereses¹⁹. El

¹⁹ Desde una operación millonaria hasta un plan trabajar; desde una idea hasta una acción.

sistema político deja de ser agente de la creación social. El homo politicus se descompone. Esta crisis está asociada a la del Estado nacional, pequeño para los grandes problemas y grande para los pequeños.

En estas condiciones, propone orientar la búsqueda de nuevas relaciones y nuevas formas de integración.

El Sujeto y su identidad

El ser humano interioriza normas y valores de la sociedad a la cual pertenece. Va conformando su identidad social y personal a través de las interacciones con sus semejantes en el marco institucional. Por lo tanto, la destrucción que hemos comentado también alcanza al individuo, puesto que él encuentra su unidad en el espejo de las instituciones: como ciudadano, trabajador, etc. El Yo no puede desempeñar el papel de mediador psicológico entre la cultura global y el conjunto de los datos representados en la vida psíquica.

Si bien la vida contemporánea tiene su complejidad el problema esencial es que se ejercen sobre los individuos dos conjuntos de fuerzas centrífugas que resquebrajan la unidad individual.

Por un lado, es impulsado hacia la acción instrumental y el atractivo de los símbolos de la globalización y de una modernidad caracterizada por la desocialización.

Por otro, hacia la pertenencia a una comunidad definida por la fusión de sociedad, cultura y personalidad, casi como en la era premoderna.

Individuos con identidad fragmentada: hipermodernos y antimodernos a la vez. Conjunción que origina más preocupación por el equilibrio y la supervivencia que por un crecimiento y un cambio.

Este desgarramiento cultural, producido en todos los niveles económicos, en un mundo que ha sido creado para pocos en donde ricos y pobres deben vivir, profundiza una sociedad de incluidos y excluidos, separa aún más el mundo de la participación y el mundo de la represión, genera una competencia despiadada, en vez de unificar una condición humana que tienda a la cooperación y solidaridad

¿Hacia una nueva modernidad?

Reiteramos la concepción de Touraine: la desmodernización es un proceso de desconstrucción.

Consiguientemente, debe efectivizarse una búsqueda de principios orientadores para una nueva combinación de la racionalidad instrumental y la identidad cultural, que permitan refundar una modernidad sobre la comunicación de individuos y colectividades que son a la vez semejantes y diferentes, preocuparse por construir el futuro, buscando puntos de referencia y evitando una profunda ruptura de

nuestra personalidad y nuestra vida social, orientando la búsqueda de nuevas relaciones y nuevas formas de integración.

La desmodernización es el efecto de la crisis de un modo de gestión de dos universos. Está persuadido de que no es imposible encontrar un nuevo modo.

Reconoce que aún las instituciones de protección social son poderosas y capaces de atenuar el peso de la exclusión²⁰

Para esta búsqueda existen dos condiciones conjuntas:

- No volver al pasado, pretendiendo revivir una sociedad basada en valores comunes y sus normas jurídicas y sociales, cuya integración descansa en la justicia y la educación
- Superar la idea de sociedad (instituciones) como principio regulador de conductas y reconocerse que se vive un mundo de mercados, de comunidades y de individuos.

Propone que la nueva construcción no puede basarse en la ley²¹ y que debe indagarse en el deseo de cada individuo de combinar en su vida personal la participación en el universo técnico y económico y la movilización de una identidad cultural y personal, siempre desfasada con respecto a la racionalidad instrumental. La condición es respetar la separación del mundo exterior y el mundo interior.

Finalmente, este corrimiento desde la sociedad al individuo como centro de análisis se ve reafirmado en su último libro *Nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*.

Al respecto, Raúl Rojo (2005) comenta que en una sociedad caracterizada por los flujos más que por la estructura, donde todo se fragmenta, donde el dinero y los mercados cumplen un rol más importante que las instituciones, donde Touraine recuerda que se ha demostrado que abandonamos la secuencia pasado-presente-futuro, para vivir en un presente casi ilimitado y un futuro sólo de corto plazo, se pregunta si es posible utilizar "sociedad" en otro sentido que no sea meramente descriptivo. Urge para Touraine definir una nueva situación y sobretodo nuevas categorías de análisis del nuevo pensamiento social.

La globalización, que Touraine concibe como una forma extrema de capitalismo, fragmenta lo que antes se denominaba sociedad, produce el derrumbamiento de las antiguas categorías y posibilita el triunfo de un individualismo (que es impulsado, además, por los medios de comunicación). El fin de lo social y el surgimiento del individuo y sus derechos culturales marcan el inicio del siglo XXI.

²⁰ Con las dudas que nos suscita esta generalización

²¹ En el sentido que asumía en la modernidad, ya que hoy asigna un papel trascendental a las comunicaciones y técnicas de información, al considerar peligrosa una desmodernización total, que convertiría a la sociedad en una amplia red que conectaría guetos hostiles o extraños, proliferando las guerras tribales, segregación y racismo.

BIBLIOGRAFIA REFERENCIADA

BAUMAN, Zygmunt (1999); *La globalización. Consecuencias humanas*; Editorial FCE; San Pablo.

BAUMAN, Zygmunt (2006); *Modernidad Líquida*; Editorial FCE; 6ª reimpresión

BECK, Ulrich (1998); *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*; Ed. Paidós; Barcelona

BELL, Daniel (1994); *El advenimiento de la sociedad post-industrial. Un intento de prognosis social*; Alianza Universidad; Madrid

CASTELLS, Manuel (1998); *La era de la información*; Volumen 1 y 2

COHEN, Daniel (1998); *Riqueza del mundo, pobreza de las naciones*; Ed. FCE; México DF.

FERRER, Aldo (2002); *Vivir con lo nuestro*; 2ª edición; Editorial FCE; Buenos Aires

FITOUSSI, J.P y ROSANVALLON, P (1997); "La nueva era de las desigualdades"; Revista Manantial; Buenos Aires

GARRETON, Manuel A (1998); "¿En qué sociedad vivi(re)mos? Tipos societales y desarrollo en el cambio de siglo"; en Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral; Año VIII, n° 14, 1er semestre 1998; Santa Fe (Argentina);

GIDDENS, Anthony (2002); *Sociología*; Alianza Editorial; 4ª edición; Madrid

GIDDENS, Anthony (2000); *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*; Editorial Taurus; Madrid

GUARIGLIA, Osvaldo (2002); *Una ética para el siglo XXI*; Editorial FCE; Buenos Aires.

HABERMAS, Jürgen (2004); Academia Católica de Baviera, Munich; debate del 19-01-2004 con el cardenal Joseph Ratzinger sobre Fundamentos Morales sobre el Estado Liberal.

HIRSCHMAN, Albert (1986); *El avance en colectividad. Experimentos populares en la América Latina*; Ed. Fondo de Cultura Económica; México.

PEREZ ENRRI, Daniel (2000); *Economía*; Ediciones Macchi. Buenos Aires

ROJO, Raúl E. (2005); "Alain Touraine: un nuevo paradigma o el fin del discurso social sobre la realidad social"; en Revista Sociologías n° 14, julio-diciembre 2005; Porto Alegre (Br) www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1517-45222005000200020

SILVA LIRA, Iván (2005); "Desarrollo económico y competitividad territorial"; Revista de la CEPAL n° 85; abril 2005

TOURAINE, Alain (1999); *¿Podremos vivir juntos?. Iguales y diferentes*; Editorial FCE; San Pablo.

TOURAINÉ, Alain (2004); www.barcelona2004.org/esp/actualidad/noticias/htm/f043158.htm

TOURAINÉ, Alain (2006a); "Sociedad y Globalidad"; en Cuadernos de Información y Comunicación, UCM; Madrid; Vol. 11

TOURAINÉ, Alain (2006b); *Un Nuevo Paradigma*; Editorial Paidós.